



HAY PARA CONTAR

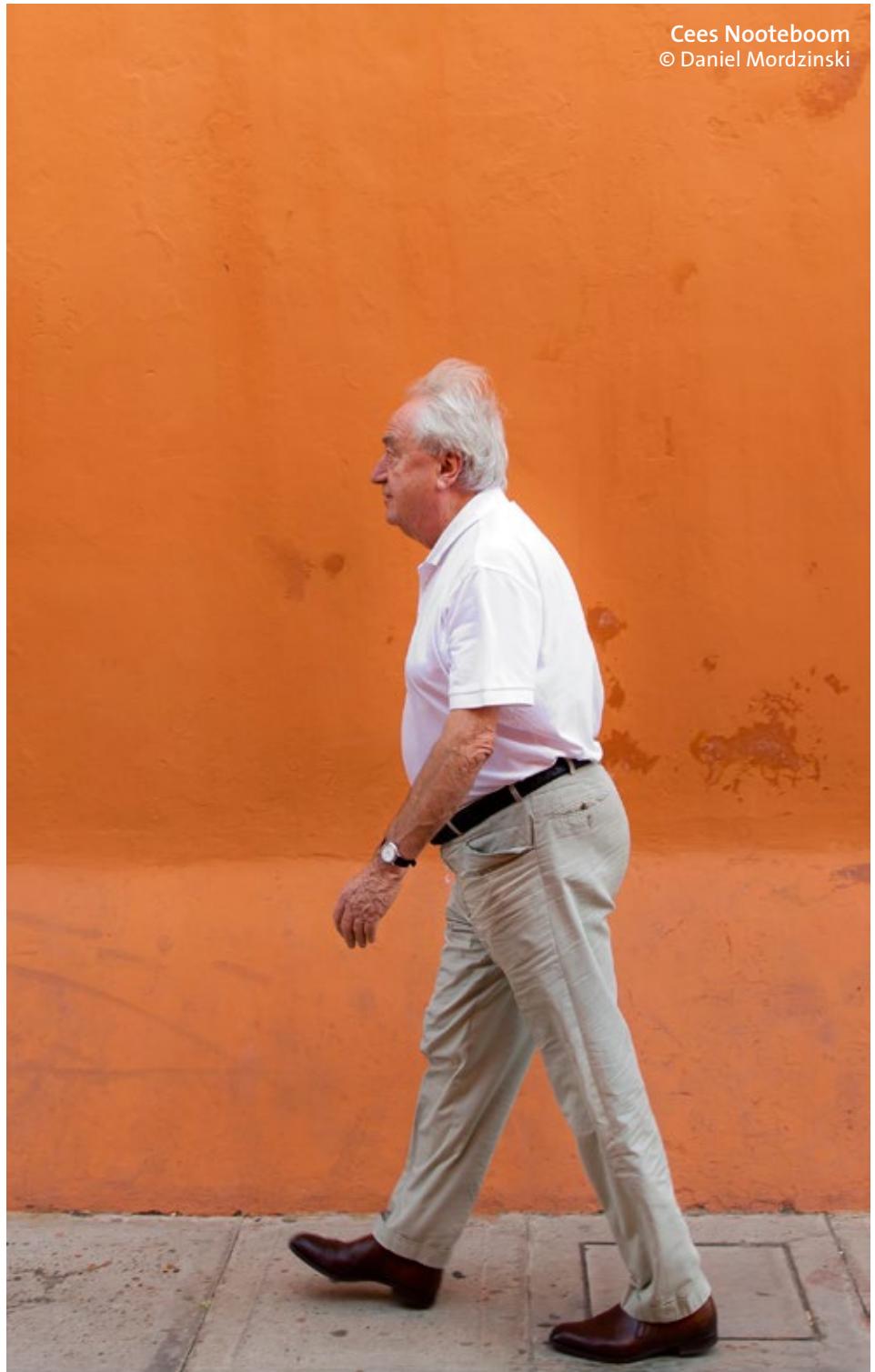
QUERÉTARO 2016

Gaceta oficial gratuita • Hay Festival Querétaro 2016 • Año 1 • Número 2 • 2 de septiembre de 2016

El secreto en el espacio en blanco que rodea a las palabras

Cees Nooteboom |

¿Y QUÉ PUEDE UNO DECIR acerca de algo con lo que se vive, leyendo y escribiendo, hace casi cincuenta años ya? ¿Qué se puede decir acerca de la poesía? ¿Que uno ya no concibe la vida sin ella? ¿Y que por eso la poesía se ha fundido con esa vida y la ha cambiado, del mismo modo que la poesía ha cambiado para mí en el curso de los años? Hoy ya no puedo leer aquello que leía cuando la descubrí, porque los nombres cambian de manera continua. Si tiempo atrás fueron Gorter o Rilke o Éluard, ahora son Stevens o Juarroz, Montale o Celan, Tranströmer o Kouwenaar, Pessoa, Pilinszky, Herbert, Heaney, Claus... Aunque eso no significa que aquellos nombres de antaño se hayan perdido: todavía los necesito, igual que necesito a Campert y Vallejo, o a Slauerhoff y Rimbaud. La poesía es invariable en su significado más profundo, pero siempre me habla con voces nuevas y diferentes, en forma personalísima, de las cosas generales y del mundo; así ilustra y acompaña la amalgama de ficción y realidad que somos. La manera que elige para ello no permanece ni suena igual, nosotros tampoco. Continuamente necesitamos nuevos poetas, otros poemas, oscuros o luminosos, irónicos o míticos. Poetas del tiempo cíclico y del tiempo lineal, de la ciudad y de la naturaleza, del mundo o contra él. A veces quiero que la poesía sea serena y parca, ascética; a veces, que cante o, por mí, que grite, que se ensimisme, que esté de luto, que casi calle, que se tropiece y se empantane, que celebre el mundo y que nos subyugue con un aluvión de palabras. Hay momentos en los



que quiero naufragar en su oscuridad, y otros, en los que desearía que se le escribiera con el agudo filo de un buril. Yo no puedo ser siempre el mismo, ni se lo exijo a la poesía. Lo único que le exijo es que exista: oscura, clara, racional, metafísica, danzarina, contemplativa, que hable sobre el mundo en el que vivo, el real, el imaginado, el efímero, el peligroso, el posible, el imposible, el que existe. Y sé que la poesía siempre existirá también, con todas sus máscaras, todos sus nombres y sus formas, todos sus poetas y sus lectores, como un elemento de la naturaleza. ¿Quiénes son esos lectores?, no lo sabemos. «Una inmensa minoría», dijo Juan Ramón Jiménez, ¿y por qué no? A veces la poesía se escucha en grandes salas, pero también se lee en soledad, es una comunidad de la que sólo sus miembros conocen su existencia, y eso basta. Leer: eso lo hace uno mismo, y solo. En este sentido, los lectores de poesía son algo así como monjes cartujos, a veces juntos, casi siempre solos. La poesía es una aventura lingüística, por momentos también espiritual: quien demande una claridad inmediata y rechace lo desconocido, no siempre verá cumplidos sus deseos, ni en Hadewijch o Góngora, tampoco en Eliot, Paz o Celan. Con frecuencia no la entendí, a veces ni siquiera cuando la traduje, por ejemplo, a Vallejo o a Montale: eso no causó daño alguno. El lector es la tablilla de cera, el poema es el sello, algo habló contigo, y, aun sin entenderlo, lo entendí. Con frecuencia me quedo mirando fijamente las palabras de Stevens, desearía que él me contara que el secreto se encuentra en el hermético espacio en blanco que rodea a las palabras, y que no importa que yo no pueda leer el poema como una carta o como un informe, que el poema necesita tiempo para impregnarme, y que el lenguaje no podría sobrevivir si no se le permitiera, de cuando en cuando, ser oscuro, porque su posterior claridad se alimenta siempre de las aventuras que experimenta al penetrar en áreas –nuestras o tuyas– aún ignotas. «A veces hay que decir las cosas de manera "difícil"», afirmó Eliot una vez durante una entrevista con Donald Hall. «Cuando estaba escribiendo *La tierra baldía*, me daba lo mismo si sabía o no lo que decía». El poeta como druida o como médium, una idea que, naturalmente, les resulta insopitable a los espíritus de pensamiento positivista. Como sea, igual que los seres humanos no pueden vivir sin sus sueños peligrosos e inesperados, el mundo no puede vivir sin la poesía, y con eso no me estoy refiriendo a una mera ensñación.

El amor a la poesía se inicia, tal vez, con la sensación, con la idea, a la edad de los grandes sentimientos, de que una gran emoción produce también un gran poema. La mayoría de los seres humanos nunca supera este malentendido, lo cual resulta evidente, sobre todo, en las esquelas o en los textos enviados a revistas literarias. No sólo la escritura, también la

lectura de poesía es una disciplina especial, en la que, curiosamente, sólo rige una ley: la de la autenticidad y la lógica interna. Un poema debe –no puedo expresarlo de otra manera– ser coherente; pero los criterios para ello son, tanto al escribir como al leer, totalmente personales. Aquí no hay nada qué demostrar, pero sí mucho qué decir; aunque, en última instancia, es una cuestión de instinto y de experiencia. La poesía, toda poesía, es un argot que hay que conquistar primero; y eso sólo es posible leyendo, y si uno mismo escribe, escribiendo. ¿Se ama a todos los poemas coherentes en la misma medida? No, claro que no, cada lector tiene sus preferencias que, no obstante, pueden cambiar considerablemente al paso de los años. Yo mismo no escribo poesía que rime, ¿significa eso que no me gusta la poesía que rime? Al contrario, en mi panteón habita Montale, quien dijo que «las rimas son mujeres viejas que tocan a la puerta de un poeta para que les permita entrar», al lado de un poeta como Gottfried Benn, con sus rimas flagrantes y fantásticas, que lo convuelven a uno con su intencional particularidad, lo mismo que Slauerhoff, quien le permite a uno paladear el amargo resabio de su México con una rima que nadie podrá usar jamás por segunda vez en neerlandés: *pampa's / dampwaas* [velo de niebla].

En resumen, mi canon es variable, y esto no tiene nada que ver con un eclecticismo posmoderno, pero sí tanto más con la autenticidad. Los poemas de estos tres poetas elegidos al azar son «coherentes» en sí mismos, están completos y cerrados, han encontrado su forma absoluta, son densos.

Para finalizar, diré esto: la poesía está en todo y en todas partes, mas no permite que la fuerzen a nada. Escribir poesía es un trabajo sólo después de que ésta ha tocado a nuestra puerta, sea de la forma que sea. Eliot dijo que había una edad en la que la poesía ya no le «sobrevenía» a uno, pero a qué edad se refería, eso lo ignoro. El comienzo, el renglón, el grupo de palabras, el fragmento del cual uno se queda prendado, la imagen... siempre son un misterio. A todo poeta esto le resulta familiar, me parece: la repentina e inesperada marea, el torrente, como a Pessoa cuando lo asaltaban sus heterónimos. Y quizás, porque ello nunca deja de ser enigmático para uno mismo, sean los poemas los que mejor sepan explicarlo. •

Traducción del alemán de Claudia Cabrera

¡AY! ¡SE ME QUEMÓ EL ARROZ!
 Estoy devastada.
 El olor me ha dejado el alma
 hediendo a trapo de cocina jediondo,
 nunca seco, nunca limpio, siempre a mano.

Cada grano del arroz quedó enmarcado
 con un reborde negro por el incendio,
 y con él unido a sus hermanos.
 Todos los arrocitos son uno,
 un mismo desastre,
 costra de una llaga abierta.

¿Qué daré de cenar a las visitas?
 Tenía mi esperanza puesta
 en el guiso de arroz mayúsculo
 (semillas múltiples, blancas, independientes),
 bañado en agua de coco,
 rebozando camarones y callo de hacha.

Ahora la cazuela parece un torso sin cabeza o cuello
 que colgara exhibido en algún puente de peatones.
 El platón como una cárcel gringa,
 como un tiro adrede contra un niño
 negro.

Desmembrados o prisioneros los cuerpos
 que debían ser un conjunto vital.
 Apelmazados, negruzcos.

El arroz

| Carmen Boullosa

No era un arroz para comer
 sino para vivir, reír, charlar, gozar.
 Frente a él,
 nos hubiéramos sentido eternos.
 Por lo menos
 hubiéramos charlado con los amigos,
 y, mientras tanto, nos habríamos llenado de nietos.

Ahora sólo tenemos deudos.
 Los padres entierran a sus hijos.
 Los nietos entierran a sus padres
 después de exhumarlos.
 Los derechos humanos desentierran
 para identificar
 cadáveres perdidos en la maraña.
 En la mesa común, sólo hay arroz quemado
 y silencio.

Jis



Trino



Nuevo manifiesto del periodismo infrarrealista

Diego Enrique Osorno

UN MIGRANTE

un fantasma
una mujer golpeada
toman en estos momentos
la curva de la muerte

Lejos quedan las colinas de la canción mixteca
o los pasadizos subterráneos de Mitla
el laberinto de Yagul que se alza en los Valles

Ante los gritos de este dolor mexicano
el murmullo de un cacuy
rompe una caverna escondida
entre montes llenos de nopal y hambre

Escribir sobre esto
en el hotel de un pueblo de asesinos
Escribir ahí
sobre un pueblo de víctimas
Escribir contra lo políticamente correcto
lo políticamente corrupto
Escribir más que nunca y sin parar
porque el periodismo infrarrealista
está herido
tergiversado
confrontado
pero sigue de pie
y
a
b
a
j
o

Francisco Goldman y el padre Solalinde
caminan por Oaxaca
hablan de la verdad
nos expanden la conciencia
guían al periodismo infrarrealista



Diego Enrique Osorno
© Daniel Mordzinski

John Gibler es un mexicano sensible
cuyo nombre rima con Guerrero
Lo vemos subir a un autobús
con destino a Ayotzinapa
Pero en el camino
el autobús y John
Desaparecen

Ha muerto Carlos Montemayor
Y también han tenido más hijos
algunos de los 54 millones
de mexicanos pobres

El hijo de un policía de Coahuila
Adolorido
envía un tuit –al vacío–
denunciando su extrema soledad

Un fotoperiodista se queda petrificado en su casa
y no va al funeral de su colega asesinado

Otro fotoperiodista deja su cámara en el piso
durante la conferencia de prensa
en la que un vocero oficial
–aunque haya sido periodista en su otra vida–
es una voz de ultratumba
que narra la verdad histórica

Un torturado de Oaxaca
no sabe qué hacer en la Guelaguetza
Sólo mira la tarde desde el Cerro del Fortín

El anarquista del Distrito Federal
que incendia la puerta de Palacio Nacional
sabe que no es telegénico
y que tiene la razón

Una niña de Tenancingo
escribe un poema
que aunque sea cliché
nadie descifrará

Hay más de 100 mil mexicanos ejecutados en este primer cuarto de siglo
 A ellos ya los instalamos en nuestra memoria e indignación
 ¿Y quiénes y qué tipo de mexicanos son los otros 100 mil mexicanos
 que los ejecutaron,
 los echaron al tortón
 los cocinaron,
 los colgaron en el puente?
 En la respuesta a esa pregunta
 pende el secreto de gobernar
 No es que haya barbarie en nuestra democracia:
 La barbarie es nuestra democracia

Escribir es un autoatentado
 o no es escribir

Hay que decirle la verdad al poder
 mirarle los ojos
 arrancarle algo
 No tener ternura

La hoja en blanco de un reportero
 debe ser un arma
 no sólo paño de lágrimas
 La crónica es subversiva
 Y lo subversivo no tiene nada que ver con lo bonito
 como no tiene nada que ver la lucha de clases
 con la lucha libre mexicana
 Aunque es cierto que la crónica se ha puesto de moda
 Y hay ocasiones en que es tan petulante
 como el Cirque du Soleil
 Lo bueno es que la crónica sobrevivirá
 a los cronistas
 a los detractores de la crónica
 y a los talleres de crónica

El periodismo narrativo
 No es el periodismo infrarrealista
 El periodismo infrarrealista
 Es la curva peligrosa
 Con la que empezó este manifiesto
 Es también un equívoco
 Una mentada de madre
 Un río turbio de Veracruz

Los periodistas infrarrealistas
 callan cuando entran a Mitla
 En ese silencio hay una poca
 muy escasa
 Transparencia

Ellos saben que el Estado fuerte mexicano
 es un mito genial

Que abarca unas cuantas columnas políticas
 y tres o cuatro noticieros de radio y televisión

Los periodistas infrarrealistas son autónomos
 No juegan
 el juego electoral
 Los partidos políticos son escuelas del engaño
 y las elecciones un distractor
 si lo que se quiere en realidad
 es cambiar algo

No somos aritmética
 Estamos vivos
 Y queremos morir tranquilos
 Y encendidos

Los periodistas infrarrealistas
 son perros callejeros
 Que atraviesan Masaryk
 Son senderos tristes
 O trotskistas que nunca han leído a Trotsky
 aunque saben que al proletariado
 lo decapitaron unos zetas y unos marinos

Los periodistas infrarrealistas
 son máquinas retroexcavadoras
 de mierda gubernamental

El periodismo infrarrealista
 es un insecto fosforescente contra el holocausto
 Una canción de Arturo Meza en Acteal
 Un trasplante de hígado exitoso
 Un weimaraner que se asoma por la ventana
 Un camarón que sobrevive a un coctel Guinness
 Un sueño en la cárcel de Alberto Pathistán

El campesino insurrecto es ejecutado extrajudicialmente
 En una rotonda de azucenas
 Antes de la medianoche
 Y el pueblo es masacrado en el equinoccio
 Cuando sus manantiales brotan
 Y han llegado los exploradores del gas
 Todo esto se queda en la desmemoria
 La desmemoria: el enemigo real
 del periodismo infrarrealista
 de cualquier periodista cabal

No basta con encender una vela por la paz

* Artefacto diseñado en 2015 durante investigaciones, talleres y funerales celebrados en sitios de Oaxaca como Mitla, Huajuapan, San Antonino Castillo Velasco, Putla de Guerrero y Santa Catarina Lachatao.

Un paseo por los infiernos:

Entrevista con | Felipe Rosete

Jonathan Shaw

JONATHAN SHAW, escritor norteamericano a vecindado por muchos años en Brasil, reconocido en la cultura *underground* por su trabajo como tatuador y por su novela *Narcisa*, recientemente publicada en español, está en México. De rostro sereno, enmarcado por un sombrero de cowboy, y enfundado en un chaleco de cuero que le permite lucir las múltiples imágenes que cubren sus brazos, nos concede unos minutos para hablar de una novela que, por atributos propios, se ha ganado los elogios de personalidades como Jim Jarmusch, Iggy Pop, Lydia Lunch o Marilyn Manson.

Uno de los temas centrales de la novela es la adicción, y debajo de ésta, el dolor. Hay una cita que se me quedó grabada en la cabeza: «Porque puedes huir y huir y huir, pequeño Ignácio, pero nunca vas a poder esconderte... Ni lo pienses... Abre la herida y mira dentro, una y otra vez, hasta que al final quedes curado, renacido y renovado en un purificador bautismo vital de dolor», dice el narrador. ¿Es eso lo que intentas con este libro: dejar de huir, abrir la herida, renacer?

Es un libro que yo tuve necesidad de escribir. Llegó como una demanda para mí: la demanda de contar historias que son las de todos nosotros, acerca de la condición humana. Yo me sentí como elegido por una fuerza mayor que me permitió escribir esas historias y me dio la capacidad de hacerlo. En ese sentido, me siento más un intérprete que un creador. Trato de interpretar el sentido de toda esa locura, todos esos dolores, todas esas heridas. *Narcisa* representa para mí un arquetipo. Y representa una parte de mí. Porque yo soy un superviviente, un ex adicto que sobrevivió a mucha locura. Vengo de una familia de adictos y alcohólicos, y yo sufrió mucho de niño. Mis heridas y traumas son también los de *Narcisa*. El libro fue un viaje para enfrentar ese dolor, del que uno no puede huir. Como adicto de muchos años, inyectándome heroína, tomando alcohol, pastillas, cocaína, todo, lo que fuera, estuve intentando huir, hasta que un día toqué fondo y me dije: «¿Ahora qué? O me muero, como muchos de mis amigos, o encaro las raíces de estas adicciones». Y me limpié y empecé a excavar y excavar. Dentro de este proceso de autoconocimiento fue que yo encontré a los personajes, que representan esos dolores de los que uno trata de huir. Abrí la herida y fui adentro. Y allí los encontré, encontré historias –a un chico abandonado, a un chico herido, a un adicto– para tratar de ver las raíces de todos nuestros equívocos, de nuestras enfermedades como seres humanos.



Jonathan Shaw
© Vera Perrone

Y poder contar las historias provenientes de las voces. Porque toda mi vida como adicto yo fui un grito buscando una boca. Pero no la encontraba. Y me decía: «Agggggghhh». Entonces tenía que drogarme para calmar a los demonios que bailaban dentro de mi cabeza. Como muchas otras personas en la sociedad moderna. Y es algo que no tiene que ver con las sustancias, porque la adicción está en la mente, está en el alma. Yo sentí las voces de esos personajes, clamando para ser expresadas. Y tuve el privilegio de poder expresar esos gritos provenientes del infierno.

El libro recrea el ambiente de las favelas, la miseria, la violencia y las situaciones que se viven en ellas. Cuando el protagonista, Cigano, regresa a Río de Janeiro, tras su paso por México, en donde es encarcelado, dice que en lugar de letreros dando la bienvenida a los habitantes, debería haber otros que dijeran: «Abandona toda esperanza». Viendo esas realidades que se describen en el libro, y que bien se pueden extraer a países como México, ¿cómo es posible mantener algo de esperanza?

Además de *Cigano* y *Narcisa*, en la novela hay un tercer personaje: Río de Janeiro. La ciudad que se ve en este libro no es la que los turistas visitan. Es el mundo de abajo, el submundo, que representa la realidad para un 80%

de las personas. Es el Río de los puteros, los traficantes, los drogadictos, los que viven en la calle, los desconocidos, los pobres, los olvidados, como dice la película de Buñuel. Cuando Cigano vuelve después de pasar muchos años fuera, él sabe que está regresando a un lugar siniestro, porque eso es lo que es para él. Su familia: todos drogadictos, todos suicidas. Él pasó por el orto de Río de Janeiro. Vivió en la calle. Y sobrevivió a mucha violencia y muchos problemas. Y se volvió un maleante hábil. Y después se fue. Y ahora vuelve como un hombre sobrio, recuperado, buscando relacionarse con su ser mayor. Y está abriendo una herida. Conscientemente. Sabe que va a entrar al infierno, aunque no sabe qué le va a pasar. Pero sabe que su misión es volver, porque para su recuperación, para su salvación, tiene que volver a la escena de los crímenes, a su pasado. Para él no hay esperanza porque sabe que va de regreso al infierno. Pero va con los ojos abiertos, pues es algo que tiene que enfrentar. Y a los pocos días de que llega a Río se encuentra con Narcisa. Ella es una chica de la calle, adicta al crack, y él la ve como un espejo. Y dice: «Hijo de puta, soy yo hace veinte o treinta años». Siente esta identificación en la furia de Narcisa contra la vida, contra la gente, contra el mundo, el perro mundo que la puso en la calle, a una chica bonita, inteligente, que se tiró a las drogas y a la prostitución. Y él siente una identificación y una compasión muy grande hacia esa alma perdida porque se ve reflejado en ella.

Por momentos la novela parece repetitiva, aunque siempre hay algo que va cambiando en cada escena, haciendo que el horror y la destrucción sean cada vez mayores. El hecho de que sea tan extensa y repetitiva, ¿tiene que ver con la dinámica propia de la adicción?

Sí. Aunque algunos criticaron el libro por ser muy repetitivo. Pero quien entiende el mundo de la adicción, sabe que es así. Como escritor, como intérprete, lo que yo quería lograr era arrastrar al lector a la realidad de un adicto. Y la única manera de hacer eso es ponerle dentro de su experiencia. No hay nada más repetitivo que la conducta adictiva. Entonces, la repetición forma parte. Es necesaria para contar una historia de adicción, porque si no el lector no podría sentir en la sangre lo que pasa con esa gente. Fue una decisión muy consciente. Y algunos se quejaron, pero sin razón. Porque el adicto va repitiendo y repitiendo. ¿Es doloroso? Sí, es doloroso. Está escrito para ser doloroso. Si quieren leer un libro alegre y para distraerse, busquen otro. Éste es un libro pesado, porque es un paseo por los infiernos. No es para todos. •

— La foto del día

Daniel Mordzinski



Hay-on-Hoy

TESTIGOS PRESENCIALES aseguraron que cuando la gran Mariana H llegó al Hay Festival de Querétaro, a su paso por la alfombra roja, que solicitó se colocara específicamente para su llegada, lucía un tanto extenuada bajo los flashazos de los paparazzis, con el semblante dubitativo, como si se encontrara confundida por algún problema metafísico. Tras una investigación, esta redacción logró averiguar que, en efecto, Mariana había pasado el trayecto entero desde la Ciudad de México intentando explicarse el fenómeno de determinar la velocidad a la que vuela una mosca que se encuentra en el interior de un coche que avanza a toda velocidad. Por suerte, nos aseguró de manera confidencial un tal Emiliano M. García, la potencial crisis de ansiedad de la periodista se evitó cuando Monge la sacó del atolladero, diciéndole que simplemente se imaginara que la mosca iba en un coche convertible, y fin del problema, joder.

GRAN EXPECTACIÓN HA CAUSADO saber que Jis finalmente vendrá al Hay Festival de Querétaro acompañado de una de las arañas de las que afirma ya nunca se separa. Respetuoso de todas las medidas precautorias que se le solicitaron para poder traer a su acompañante, Jis prometió mantener al arácnido todo momento atado a su correa, a pesar de que en Guadalajara a menudo se ve paseándola sin necesidad de la atadura. A pregunta expresa, Jis explicó a *Hay* para contar Querétaro que la enorme mayoría de los seres humanos no comprende la gran sabiduría que poseen las arañas, y que no saben de lo que se pierden al no lograr comunicarse con ellas a niveles de sutilezas que sólo alguien como él puede comprender. De todas maneras, para evitar que la aprensión por el bienestar de su araña afecte su desempeño en el Jam de Moneros programado para el festival, al parecer Trino contrató a un servicio especial que transmitirá en tiempo real, en exclusiva para la cuenta de Facebook de Jis, el plácido sueño de la araña recostada sobre su telaraña, de manera que se logre evitar que Jis se marche del escenario inesperadamente, hecho un mar de lágrimas, como se rumora sucedió en un reciente Jam llevado a cabo, irónicamente, en la localidad de Sahuayo.



HAY FESTIVAL

QUERÉTARO

Actividades del viernes 2 de septiembre

Alberto Székely: derecho y medioambiente

⌚ [GR] [HJ3] 09:00 – 10:00 • Universidad UCQ, Auditorio Héroes de la Patria
Evento para estudiantes universitarios

Cómo mejorar tu cerebro.

Conferencia de Pere Estupinyà

🌐 [GR] [HJ4] 09:00 – 10:00 • UVM, Gimnasio Auditorio del Campus Querétaro
Evento para estudiantes universitarios

Periodismo: el modelo de la BBC Mundo.

Con Juan Carlos Pérez y Hernando Álvarez
📖 [GR] [HJ7] 10:00 – 11:00 • Universidad Autónoma de Querétaro, Centro Integral de Medios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Evento para estudiantes universitarios

Cees Nooteboom en conversación con Xavier Ayén

📖 [08] 11:00 – 12:00 • Teatro de la Ciudad
Con el apoyo de la Dutch Literature Foundation

Literatura indígena en América.

Taiiaake Alfred y Pergentino José Ruiz en conversación con Ingrid Bejerman
📖 [TR] [09] 11:00 – 12:00 • Cineteatro Rosalío Solano
Este evento es parte de la serie Literaturas Indígenas en las Américas co-organizada con la iniciativa Canadá en las Américas (CITA) de la Universidad McGill (Canadá)

Viajar y escribir. Andy Robinson y Paco Inclán en conversación con Felipe Rosete

📖 [10] 11:00 – 12:00 • Museo Regional

Familia y literatura. Marcos Giralt Torrente y Arnoldo Kraus en conversación con Yael Weiss

📖 [11] 11:00 – 12:00 • Patio Delegación Centro Histórico

Lamentamos el fallecimiento del escritor Ignacio Padilla, una gran pérdida para las letras de México y el mundo.

Claudia Piñeiro en conversación con Irma Gallo

📖 [12] 13:00 – 14:00 • Teatro de la Ciudad

www.hayfestival.org/queretaro

⌚ hayfestivalqueretaro

🐦 @hayfestival_esp

#HayQuerétaro16

Xavier Ayén en conversación con Juan Carlos Pérez

📖 [19] 17:00 – 18:00 • Patio Delegación Centro Histórico

Taller de monstruos con Juan Gedovius

✓ [HF1] 17:00 – 18:00 • Biblioteca infantil del Museo de la Ciudad
Para niños de entre 7 y 10 años

Gerardo Herrera Corral: Universo. La historia más grande jamás contada.

🌐 [GR] [HJ6] 17:00 – 18:00 • UNAM – Juriquilla, Teatro Auditorio Flavio M. Mena Jara
Evento para estudiantes universitarios

Juan José Millás en conversación con Irma Gallo

📖 [20] 19:00 – 20:00 • Teatro de la Ciudad
Con el apoyo de Acción Cultural Española

Susan Abulhawa en conversación con Elvira Liceaga

📖 [TR] [21] 19:00 – 20:00 • Cineteatro Rosalío Solano

De cuentos. Mariana Enriquez y Gabriela Jauregui en conversación con Magali Velasco

📖 [22] 19:00 – 20:00 • Museo Regional

Lucha de escritores anónimos

📖 [23] 19:00 – 20:00 • Museo de la Ciudad (Foro de Usos Múltiples)

Slim. Diego Enrique Osorno en conversación con Hernando Álvarez

✓ [24] 19:00 – 20:00 • Patio Delegación Centro Histórico

(TR) Traducción simultánea (VOS) Versión original subtitulada

(GR) Evento gratuito (ASL) Interpretación a lengua de señas

(L) Literatura (A) Arte (C) Cine (M) Música

(CI) Ciencia (P) Periodismo (DH) Derechos Humanos

Socios globales

AC/E
ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA

BRITISH COUNCIL

BBC MUNDO

Patrocinador principal

QUERÉTARO CIUDAD DE TODOS

QRC
QUERÉTARO CIUDAD

INSTITUTO DE CULTURA DEL MUNICIPIO DE QUERÉTARO

QUERÉTARO
MUNICIPIO